

Fuentes de información científica, una forma de evaluación de calidad de las revistas científicas

Las fuentes de información científica son fundamentales en la formación académica de todas aquellas personas ávidas de conseguir conocimiento veraz sobre un tema.

Las fuentes de información hoy en día son numerosas, sin embargo se pueden clasificar en dos grandes grupos; las fuentes de información impresas y las fuentes de información electrónica, cada una de ellas tiene características propias y han sido muy útiles y valiosas en todas las áreas del conocimiento. Durante muchos años las publicaciones impresas han sido las de más amplia difusión y utilización en todo el mundo, sin embargo se podría afirmar que este formato de presentación de información está siendo desplazado o mejor, ha evolucionado hacia el almacenamiento electromagnético; esto se sustenta en la creciente utilización de las revistas electrónicas y en la mayor aceptación de las versiones electrónicas de las revistas con mayor impacto a nivel internacional.

Algunas de las características que le dan ventaja a una publicación electrónica sobre una publicación impresa son básicamente las comentadas a continuación.

Al ser almacenadas en bases de datos guardadas en CD-ROM o en servidores Web se logra un llegar a una gran cantidad de lectores.

La facilidad y rapidez para llegar de manera específica a la información biomédica que se busca. Para esto se han construido buscadores especializados que permiten aplicar estrategias para encontrar de una manera rápida y con buena especificidad la información necesaria.

La facilidad de encontrar información biomédica actualizada, dado que día a día se actualizan las bases de datos. La interacción entre autores, editores y lectores a través de las páginas Web. La reducción en los costos en el proceso editorial, en la publicación y adquisición de los documentos por parte de los lectores

Con todas estas características y otras que no son mencionadas en la lista, las publicaciones científicas electrónicas se encuentran desplazando a las publicaciones científicas impresas en papel; sin embargo hay

ciertas opiniones de lectores aseguran que algunas de estas características ponen en duda el título de “publicación científica” en algunas publicaciones electrónicas que dicen serlo, sin embargo ya se ha hecho algunos pronunciamientos internacionales, regionales y locales sobre las forma de garantizar la calidad científica de las publicaciones electrónicas y de las versiones electrónicas de las tradicionales publicaciones impresas en papel. Para garantizar esta calidad se han creado organismos especializados en evaluar y clasificar la calidad de la información de los documentos publicados en las revistas científicas; estos organismos agrupan los documentos en bases de datos y construyen índices que enlistan las publicaciones según el nivel de calidad que presentan, teniendo en cuenta criterios preestablecidos que evalúan: calidad científica, calidad editorial, visibilidad y la estabilidad de las publicaciones científicas. Entre las más famosas e importantes bases de datos a nivel internacional que almacenan información biomédica se encuentran: MEDLINE - Base de datos de literatura internacional, producida por la *US National Library of Medicine – NLM*; *the Science Citation Index (SCI) del Institute for Scientific Information (ISI)*; *EMBASE, the Excerpta Medica database*, base de datos de temas biomédicos, farmacológicos y de temas relacionados; InterRed-Salud Iniciativa de Acceso a la Investigación (HINARI) dirigida por la OMS; *ULRICH'S Periodicals Directory*.

Entre las iniciativas latinoamericanas, de clasificación de las publicaciones científicas se encuentran: *Scientific Electronic Library Online*, es una biblioteca virtual para Latinoamérica, el Caribe, España y Portugal (SciELO); Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud (LILACS); Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (LATINDEX); Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias (PERIODICA) de la Hemeroteca Latinoamericana (HELA).

A nivel mundial se conoce a través de grandes publicaciones que el instrumento más adecuado y aceptado de medición de la calidad de las revistas científicas es el factor de impacto, instrumento utilizado por las bases de datos más importantes y por todo el sector de investigación para la publicación de los trabajos realizados. Sin embargo, en Colombia el estado actual de las publicaciones científicas hace muy difícil utilizar este instrumento debido a la poca facilidad para obtener los datos necesarios para calcularlo, por esta razón se han construido bases de datos de almacenamiento de información biomédica que utilizan los parámetros de calidad que se recomiendan a nivel internacional y no el factor de impacto; entre las más importantes bases de datos colombianas que indizan información biomédica se encuentran: Índice Nacional de Publicaciones Seriadas Científicas y Tecnológicas Colombianas (PUBLINDEX); base de datos cooperativa especializada en Literatura Colombiana en Ciencias de la Salud (LICOCS).

A nivel local se han realizado muy pocos esfuerzos para desarrollar una base de datos de indización de las revistas biomédicas u otro organismo de clasificación de la calidad de las publicaciones, sin embargo a finales del año pasado se logró dar un paso importante en la Universidad Industrial de Santander (UIS) al realizar una evaluación de la situación de las publicaciones y desarrollar el acuerdo con el que se crea la figura de publicaciones institucionales de la UIS, generando así un escenario que ayuda solucionar algunos de los problemas que más aquejan a la mayoría de publicaciones de la universidad, tales como la visibilidad y la estabilidad, que son los parámetros que más han influido en la no indización de las publicaciones locales en los mejores índices nacio-

nales, regionales e internacionales y por ende lograr tener un buen impacto en las áreas que manejan. Aunque se plantea un momento muy propicio para el surgimiento de las ediciones científicas de la UIS.

Sin embargo, no se puede hablar de haber marcado un gran hito en la historia de estas publicaciones, sino de haber brindado una oportunidad para que la producción de literatura científica de la universidad alcance un mayor impacto, dado que se encuentran presentes otros problemas y no se ha propuesto solución para ellos. Algunos de estos problemas son la falta de entrenamiento y compromiso de los comités editoriales para garantizar la calidad editorial y administrativa, cuya posible solución sería continuar con los programas de formación de editores que se vienen realizando a nivel nacional liderados por el grupo SciELO y por el grupo Cochrane, otra solución podría ser la creación de la asociación de editores de revistas biomédicas colombianas, la cual fue socializada en el último curso de herramientas para la investigación biomédica y edición científica celebrado en Bogotá D.C., en noviembre del año 2005. Otro problema es la falta de mecanismos que garanticen la calidad científica de las publicaciones, para lo cual se propone estimular de manera concreta la cultura de publicación en la comunidad académica e investigativa, concientizar en busca de mayor compromiso institucional por parte de los grandes productores de literatura científica de la UIS.

*Mario Andrés Leotau
Editor asociado
Revista Médicas UIS*